

Alejandro Martínez Jiménez<sup>1</sup>

# La educación desvirtuada por la lógica neoliberal I<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Autónoma Metropolitana. Correo electrónico: amartine@cueyatl.uam.mx

<sup>2</sup> XI Semana de Investigación Científica en la UAM-X (abril, 2001).

## Resumen

Si el grado de desarrollo y el régimen económico, social y político de una sociedad determinan los contenidos y formas educativos, entonces, la polarización internacional requerirá y determinará una educación acoplada a sus propias necesidades: 1) En el capitalismo desarrollado la educación se engrana directamente a la producción para contribuir a su incesante desarrollo. ¿Cómo y por qué ocurre esto? Subrayamos que la ganancia extraordinaria, cual imperativo del capital desarrollado, readapta todas las esferas de la sociedad para que contribuyan a lograrla. Eso ocurre a la larga con la educación que,

incorporada al terreno de la producción, minimiza su papel pedagógico formativo, para operar, fundamentalmente, como elemento técnico productivo, como fuerza productiva primigenia para contribuir a elevar la ganancia extraordinaria. 2) En cambio, al polo subdesarrollado, en el contexto de la división internacional del trabajo, le toca desempeñar las tareas productivas más simples, toscas y rutinarias; no desarrolla las fuerzas productivas porque las importa del centro; su estructura productiva no demanda fuerza de trabajo calificada para desarrollar y apropiarse en su beneficio el conocimiento científico y

su aplicación técnica; consecuentemente, la educación no tiene como "necesidad" calificar o preparar la fuerza de trabajo, sino, más bien, la tarea que realmente desempeña, pero que no ha sido revelada por la investigación, es capacitar y adaptar la fuerza de trabajo a la modernización y al equipo importados; su misión es contribuir a reproducir y afianzar nuestra condición de subdesarrollo. Este paso exploratorio, de lo general a lo particular, es necesario para poder especificar el papel que la educación juega en nuestra concreta realidad mexicana, con vistas a su adecuada proyección.

## Palabras clave:

- Educación
- Polarización
- Neoliberalismo

## Abstract

If the economic, social and political growth level of a society define the type of education, then the polarization of the world would determine the education adequate to their own needs: 1) In the developed capitalism pole education is integrated to economic production in order to contribute to its own and incessant development. How and why this happens? We emphasize that the extra profit, like imperative decision of developed capitalism, redefine all society spheres in order to get it. Education is an example; while it is integrated to the production, the formative

and pedagogic task is reduced to act like technical element a productive force to contribute to obtain the international extra profit. 2) In opposition of that, the underdeveloped capitalist pole, in the international division of labor, take place the more simple, rustic and routinely works; then, these economies do not need to develop its productive forces because they buy the productive equipment from the central capitalism. Then its productive structure of labor does not demand qualify human resources to develop for their own benefit the scientific knowledge and

its technical application; consequently, education does not need to qualify or prepare the labor force to develop science and technology; in reality its truly mission consist in adapting the labor force to the modernization, to the imported equipment; in general the educational mission is to contribute to produce and tighten the underdeveloped condition of the periphery. These exploratory step, from the general analysis to particular level, is needed in order to specify the truly task that education realize in Mexican socio-economic reality.

### Key words:

- Education
- Polarization
- Neoliberalism

## Elementos para el análisis del papel específico de la educación en México

### *¿Cómo elucidar qué papel juega la educación en la formación social mexicana en el régimen neoliberal?*

Esto implica un planteamiento teórico y metodológico. El primero, exige definir dentro y como parte de una corriente teórica los conceptos clave: educación y sociedad, y establecer sus principales interrelaciones; el segundo exige diseñar la estrategia, o sea, cómo abordar el análisis del problema y con qué herramientas.

1. Efectivamente, como todo estudio se alumbró del enfoque teórico y metodológico que lo sustenta, el nuestro se guía por la dialéctica. Esta corriente traduce la **sociedad** en términos de formación social; y la define, en general, como producto "de las relaciones recíprocas entre los hombres". *¿Pero qué relaciones son las esenciales para esta corriente?* Afirma que una formación social particular, que siempre implica un nivel de desarrollo,

está conformada primordialmente por: *a)* un peculiar modo de producción-relaciones sociales de producción características, como en este caso el capitalismo, y *b)* un régimen político-ideológico regulatorio con sus formas de conciencia que se sintetizan en el Estado (hegemonía + coerción).

Se puede definir la educación como la relación de enseñanza-aprendizaje cuya tarea en general ha consistido en preparar (física, moral, técnica e intelectualmente) a las nuevas generaciones según la necesidad de contribuir a reproducir y/o desarrollar la sociedad.

2. Por otra parte, el enfoque metodológico del problema concreto nos lleva a dar un rodeo de lo general a lo particular<sup>6</sup> para entender, primero, el papel educativo en la formación capitalista, luego, su particularidad en el capitalismo actual, tanto el desarrollado como el subdesarrollado y, finalmente, distinguir su especificidad en México.

## La formación social capitalista

Con base en los conceptos generales definidos hay que explicar la interrelación *sociedad-educación* empezando por el influjo del régimen *capitalista en la educación*. Si lo sustantivo de éste es la relación social de producción capital-trabajo, cuyo imperativo categórico es el plusvalor (plustrabajo), no es casual que el método de obtención de la plusvalía sea clave para entender los “nervios” de toda la construcción social y aun proporcione los parámetros de la periodización histórica del régimen en cuestión.

Pero cualquier “método de obtención de la plusvalía” supone un grado de desarrollo de las fuerzas productivas. A nivel internacional:

el hecho fundamental es el desarrollo desigual de las fuerzas productivas en las condiciones de dominación mundial de las relaciones de producción capitalista. Es lo que permite explicar las desigualdades económicas internacionales de salarios que se manifiestan bajo la forma de intercambio desigual; es la base de la explotación imperialista [explotación que agrava todavía más las desigualdades del desarrollo] *expresada sobre todo bajo la forma de “bloqueo” de las fuerzas productivas de los países capitalistas menos desarrollados.*<sup>1</sup>

En general hay dos métodos clásicos de obtención de la plusvalía: el método de la plusvalía absoluta que se obtiene alargando la jornada laboral, y que marca el tránsito del precapitalismo al capitalismo; y el método de la plusvalía relativa correspondiente a los periodos de desarrollo, madurez y crisis capitalista. Explícitamente, la estrategia de la plusvalía relativa parte del avance o la innovación en uno o más elementos de la producción (medios de producción, desarrollo del conocimiento científico, magnitud del capital, organización de la actividad laboral, calificación del trabajo y condiciones naturales) que permiten “intensificar” el trabajo para elevar la productividad.

Sin embargo, aparte de los métodos clásicos señalados y sus combinaciones, prácticamente, es factible considerar la ganancia extraordinaria como un *tercer* “método” de obtención de la plusvalía, como característica del polo desarrollado. En efecto, el desenvolvimiento desigual del capitalismo polariza a la sociedad de forma tal que el polo desarrollado, conformado por los grandes capitales, cuenta con las condiciones económicas necesarias y suficientes para capitalizar sistemáticamente la ganancia extraordinaria. Nos referimos a la progresiva ventaja productiva, respecto de la periferia, sobre todo, porque puede aplicar, en exclusiva, estrategias complejas de obtención de la plusvalía relativa. Y, en

este caso, el dinamismo científico-tecnológico es el medio definitivo que, por cierto, trasciende e involucra a la educación en su propósito, pero a la postre queda sujeto a ésta, como elemento primigenio.

Entonces, es necesario analizar cómo las estrategias para obtener la plusvalía relativa del polo desarrollado producen la ganancia extraordinaria; y cómo la ganancia extraordinaria, cual imperativo, trasciende las instancias y relaciones centrales de la sociedad, y las reorienta en su causa; y también es importante analizar cómo dichas instancias y relaciones una vez refuncionalizadas demandan, cual correa de transmisión, la colaboración educativa para su propósito.

Por otra parte, en la periferia sobrelleva una suerte de bloqueo a su desarrollo:

Ese “bloqueo” no es otra cosa que la reproducción ampliada de las desigualdades económicas. Es uno de los efectos mayores de la dominación mundial de las relaciones de producción capitalista e indica que el enriquecimiento de los países capitalistas más desarrollados reposa menos sobre la explotación de los países menos desarrollados que *sobre el mantenimiento en bruto de las inmensas riquezas, en hombres y en tierras, de los países supuestamente pobres...*<sup>2</sup>

La periferia, no obstante su condición de subdesarrollo, impone la modernización en turno, copiada del centro. Tal política no pasa por la crítica de que aplicar la misma política en condiciones contrastantes no puede dar el mismo resultado. Además, la estrategia de importar las fuerzas productivas y copiar el proceso regulatorio del centro para modernizarse, implica la exclusión del sector “tradicional” por su disfuncionalidad. Entonces la problemática apunta a *¿cómo este proceso modernizante influye en las diferentes esferas de la sociedad, y cómo cada una de éstas, a su vez, moldean a la educación para contribuir a su realización?, ¿cuál es el papel que está llamada a jugar aquí la educación?*

## La educación en la formación social capitalista

### *¿Qué papel puede jugar la educación en el régimen capitalista?*

Para Gramsci la educación en el capitalismo desempeña dos tareas que se derivan de las relaciones sociales de producción o, como dice el autor, “del concepto y el hecho del trabajo” que opera como principio educativo, en su doble significado: *a)* el trabajo como proceso natural —técnico— de producción “indica” qué contenidos educativos de las ciencias duras o naturales y en qué grado de profundidad, y a qué extensión de la población calificar, y *b)* como proceso social de producción determina los

contenidos educativos relacionados con los deberes y derechos de la cultura ciudadana, en su amplio sentido, que deben ser inculcados para formar y socializar al individuo.

Luego, si el proceso de producción en general, en su sentido natural y social "prescribe" los contenidos educativos esenciales, en una formación social concreta, el grado de desarrollo, el método de obtención de la plusvalía (con su modelo de acumulación) demandará una educación acorde con su condición y fijará, sobre todo, un cierto equilibrio entre: 1) los contenidos educativos puramente técnicos relacionados con la productividad, para asegurar directamente la ganancia extraordinaria (en adelante GE), y 2) los contenidos de tipo formativo, de la ciudadanía que alimentan el orden social, condición para lograr la meta propuesta.

Y para mayor precisión, habría que deslindar los intereses, necesidades y expectativas educativas del capital frente al trabajo. El capital, en tanto fuerza que explota al trabajo, domina y rige a la sociedad tratará de determinar, en exclusiva, la educación, pero no podrá evadir la mayor o menor resistencia del trabajo (a dicha política), ni eludir la propia necesidad educativa de las mayorías. En consecuencia, oferta oficial de educación y demanda social clasista de educación derivarán de la correlación de dichas fuerzas clasistas, y determinarán la dinámica educativa.

Ya podemos formular una hipótesis en el sentido de que si el grado de desarrollo de una economía (y el método de obtención de la plusvalía y su respectivo modelo de acumulación) deciden el perfil de los contenidos y formas educativos, entonces, la polarización internacional de estos aspectos estructurales determinará una educación distinta, acoplada a dichas necesidades polares y determinada por la correlación de fuerzas.<sup>5</sup>

En el centro el objetivo es la ganancia extraordinaria, mientras que en la periferia, dada la importación de las fuerzas productivas y la aplicación de las fórmulas regulativas —del centro— pretendiendo generalizar la plusvalía relativa y modernizarse, la barrera del subdesarrollo sólo permite estrategias de plusvalía para el crecimiento económico, que no desarrollo.

En este sentido, planteamos en general que: 1) en el capitalismo desarrollado el acicate de la GE engrana directamente la educación con el proceso productivo y tiene la misión de operar cual fuerza productiva primigenia; mientras que, 2) en la periferia a la educación se le asigna contribuir al *crecimiento económico* que en realidad se concreta a *capacitar y adaptar las nuevas generaciones a la modernización y al equipo productivo*

*importado* para el objetivo de asegurar la plusvalía relativa.

Examinemos, pues, con más detenimiento esta relación educación-producción contrastando las posiciones polares para su mejor comprensión.

## I. Educación: fuerza productiva en polo desarrollado del régimen neoliberal

*Se trata de reconstruir de qué manera el imperativo de ganar se concreta en determinadas relaciones y procesos de la sociedad (las fuerzas productivas, el método de obtención de la plusvalía junto con el modelo de acumulación y los elementos político-ideológicos) y cómo estos refuncionalizan la educación para sujetarla a ese designio. Empecemos con las fuerzas productivas y su relación con la educación.*

### 1. La dinámica de las fuerzas productivas y su influencia en la educación

El polo desarrollado se caracteriza no sólo por el elevadísimo grado de sus fuerzas productivas de punta, cuyo reto es tratar de aumentar su ventaja —respecto de la periferia— por distintos medios, pero en este caso resulta determinante la escuela. Es necesario realizar un diagnóstico sobre *el ritmo que se impone a las fuerzas productivas del polo industrializado, y el sentido que adquieren bajo la lógica del régimen neoliberal, y de qué manera "colabora" la educación para tal efecto.*

La ganancia extraordinaria se obtiene en un ambiente económico regido por la —supuesta— lógica del mercado que, cual mano invisible, optima los factores de la producción, al presuponer que estos operan en igualdad de condiciones cuando en



Ángel de la Independencia (detalle), Cd. de México.

realidad prevalecen las desigualdades, y es en este contexto desigual que la revolución científico-técnica es usada, como arma exclusiva, por el polo desarrollado para incrementar la productividad y, de ese modo, doblegar a la periferia. Pero *¿cómo se genera dicha revolución?* Negamos la concepción fetichista en el sentido de que las fuerzas productivas son un elemento puramente técnico y con una dinámica propia. Por el contrario, si, por un lado, las fuerzas productivas resultan de la *praxis* humana, y su nivel alcanzado refleja el grado de conocimiento de la naturaleza, experiencia y aplicación del proceso de trabajo; por el otro responden puntualmente a los objetivos del régimen imperante y, concretamente, a la estrategia de *obtención*, como en este caso, de la ganancia *extraordinaria*. Y, lo relevante en este caso es que la escuela no se limita a participar como simple reproductora del conocimiento científico-tecnológico (*know how*), sino que contribuye a su revolucionamiento por su desempeño sin precedentes centrado en la transmisión del conocimiento, sí; pero también en la generación de nuevo conocimiento a partir de la *calificación y preparación* de la fuerza de trabajo y de la realización de investigación. De esta manera las FP impelidas a modificarse para elevar la *productividad*, y la GE, atraen a la educación al terreno de la producción y la refuncionalización para que contribuya al mismo objetivo.

En este nivel tan general de abstracción vinculado al papel puramente técnico (de las fuerzas productivas) no es fácil advertir la diferencia entre la oferta oficial de educación y la demanda social de educación (de los amplios sectores sociales). De todos modos, la pregunta de para qué se transmite y genera determinado conocimiento no se agota en la necesidad de reproducir y desarrollar las fuerzas productivas; más bien, nos remite a las relaciones sociales de producción, como intento de deslinde clasista de la educación.

## 2. Características de las relaciones sociales de producción y su influjo en la educación

En general, las relaciones sociales de producción del régimen capitalista sintetizan la manera en que se arranca al productor el "plusvalor", y que nos da la clave de la construcción de la sociedad porque influye en las relaciones y esferas de la sociedad para que, a su vez, contribuyan a ese imperativo categórico.

*Entonces, ¿en qué consiste la llamada ganancia extraordinaria y cómo se relaciona con la educación?* La sociedad del polo desarrollado goza de tal posición por cuanto capitaliza la "ganancia extraordinaria" que en esta ocasión obtiene mediante la revolución científico-tecnológica. Pero el punto es que dicha revolución induce a *reorganizar técnicamente la aplicación del trabajo y la misma división internacional del trabajo se modifica*.

En efecto, el revolucionamiento de la producción genera nuevas y correlativas formas de organización y aplicación técnica del trabajo, *como la llamada flexibilización del trabajo, los círculos de trabajo de calidad, las medidas de eficacia y eficiencia laboral, y en fin, la iniciativa o autonomía del trabajador*. Estas novedosas formas de organización técnica del trabajo, exigidas por la revolución científico-técnica, cual salto en el desarrollo, significan un medio de explotación más complejo. Tal es el caso de la flexibilización del trabajo.<sup>4</sup>

Importa destacar que estas formas de organización del trabajo demandan a la educación, como nueva tarea, la preparación para determinado comportamiento del obrero en el terreno de la propia producción: exigen la superación de la administración científica del trabajo (taylorista), asignando al propio trabajador como iniciativa propia *el desempeño activo, presteza a realizar diversas tareas (trabajo flexible), aptitud para laborar en círculos de calidad; en breve, un obrero con autonomía y disposición de trabajo en equipo (todo ello, aparte del conocimiento científico y habilidades técnicas que exige dicha revolución)*. <Primera relación>.

En realidad este tipo de enseñanza para determinado comportamiento exigido al obrero en y para la producción misma, correspondía a *la formación* del trabajador libre, y del ciudadano miembro del Estado democrático. Sin embargo, y este es el punto, el régimen neoliberal los absorbe al campo estrictamente técnico-laboral y utilitario para generar meros comportamientos eficientistas para el trabajo, meros hábitos de trabajo para elevar la productividad, y la ganancia extraordinaria.

Desde el ángulo del futuro trabajador esto significaría una regresión en su formación cívico-moral relacionados con los elementos progresivos de la conciencia cívico-moral y política. Cabría la réplica de que no hay tal achatamiento de lo formativo, de que, más bien, se produce una suerte de diversificación de los contenidos educativos formativos entre: 1) hábitos de comportamiento hacia el trabajo en el campo de la producción, y 2) la conducta cívico-moral para el campo de la ciudadanía y la política. Si este fuera el caso, cedamos la palabra a la forma político-ideológica y su requerimiento de la educación como elemento formativo.

## 3. El proceso político-ideológico y su influjo en la educación en el régimen neoliberal

En general, la necesidad de dirección intelectual y moral (hegemonía) de los grupos dirigentes o gobernantes sobre los dirigidos o gobernados, forma política de la relación central capital-trabajo, exige la formación del ciudadano del Estado democrático, "libre e igual ante la ley".

Pero, en particular *¿qué es lo característico del proceso político-ideológico neoliberal y cuál su influjo en la educación?*

Tras la crisis del fordismo se destruyen los compromisos corporativos entre las clases y se derrumba el Estado de bienestar que, entre otras cosas, garantizaba la educación pública orientada a la formación del ciudadano. En su lugar la política neoliberal erige al mercado en supremo regulador de la economía, pero la consigna liberal trasciende y pone su impronta en las instituciones de la vida política social y educativa, como factores del mercado, como factores productivos. En este caso, la práctica del mercado, como ideología aplicada, resulta más “formativa”, más “convince” que los principios que debiera impulsar la escuela.

Y la política neoliberal da por sentado que todos y cada uno de los individuos cuentan con iguales condiciones materiales de vida, de libertad e igualdad para ejercer aquellos derechos ciudadanos que garantizan las mismas oportunidades sin excepción en todos los terrenos. Entonces, la posición de cada individuo en la escala económico-social y política dependerá de su propio esfuerzo, sus capacidades y su talento ingénitos.

No es pues casual que esto mismo rija en la escuela. En efecto, se da por sentado que quienes logran escalar hasta la cúspide del sistema escolar es que lo merecen por su esfuerzo, por su trabajo escolar, el cual además marca su destino y su posición social.

Se trata de promover meritocráticamente el talento; de incorporar la escuela en el mercado como empresa del conocimiento, cuyos servicios cuestan porque les genera beneficios extras. Lo importante de esta nueva lógica es que la oferta educativa (oficial y privada) deja de ser la variable independiente y pasa a regirse por la demanda individual según el estrato económico-social al que se pertenezca. Se trata, pues, de otro rasgo clasista impuesto a la educación. Además, se facilita su aplicación porque la escuela se ostenta y goza de gran legitimidad como la institución neutra y justa por excelencia, ya que recompensa por igual el esfuerzo y el talento.

**Lo importante de esta nueva lógica es que la oferta educativa (oficial y privada) deja de ser la variable independiente y pasa a regirse por la demanda individual según el estrato económico-social al que se pertenezca. Se trata, pues, de otro rasgo clasista impuesto a la educación.**

Lo importante de esta nueva lógica es que la oferta educativa (oficial y privada) deja de ser la variable independiente y pasa a regirse por la demanda individual según el estrato económico-social al que se pertenezca. Se trata, pues, de otro rasgo clasista impuesto a la educación.

Pero la cruda realidad desmiente esa justificación ideológica al revelar que las clientelas escolares provienen de condiciones materiales, sociales y culturales (capital cultural) “cualitativamente” desiguales, y que dichas desigualdades determinan todo el proceso escolar; y cuyos resultados son tan desiguales y tan “injustos” porque mucho del talento no se alcanza a expresar, se “pierde” en el camino al ser excluidas las mayorías. Hemos advertido que la inculcación de los valores se debilita, mientras se incrementa la aplicación práctica de ideologías como la libertad, la igualdad y la justicia.

#### **4. El Estado global y su política educativa como respuesta de los grupos gobernantes**

A través del Estado, síntesis de la sociedad, los grupos gobernantes despliegan una estrategia hegemónica y, en particular, una política educativa para conformar la ciudadanía y facilitar su dirección moral e intelectual o, por lo menos, el consenso pasivo de los gobernados.

A este respecto, la política estatal, y, en particular, la estrategia hegemónica sintetiza la respuesta de los grupos gobernantes a las diversas demandas de los gobernados, que se concretan como reformas de las principales relaciones e instituciones. Igual pasa con la política educativa oficial (oferta educativa oficial), es una suerte de respuesta global a las diversas necesidades educativas: 1) de reproducir y/o desarrollar las fuerzas productivas, 2) de preparar al trabajador, y 3) de formar al ciudadano. Es una respuesta intelectual-hegemónica de los grupos gobernantes a la necesidad de que la educación contribuya tanto a reproducir el régimen de regulación, como también el trabajo, su nivel de vida, intelectual y moral; vale decir, su conciencia social.

*Pero, ¿cuál es la característica del Estado neoliberal a este respecto?*

Si definimos al Estado = hegemonía + coerción, pareciera que los grupos dominantes están renunciando al consenso activo y pasivo de los grandes grupos sociales, o *¿será que no lo necesitan porque la correlación de fuerzas internas del polo desarrollado les favorece, o acaso se trata simplemente de reducir el aspecto formativo porque gana terreno la educación instrumentalista?* Como quiera que sea, el hecho es que se reduce la inculcación escolar de una concepción del mundo, de una cultura formativa, y en cambio se redoblan las prácticas individualistas en todos los terrenos: ya sea del educando, del ciudadano disgregado a quien se le hace creer que su voto es la prueba máxima de igualdad democrática.

Rumbo semejante se observa en la política de globalización que “es en esencia un proyecto capitalista de lucha de clases” (Hirsch, J., 1996, 90) que trata de modificar, a su favor, la correlación de fuerzas como condición para implantar la nueva

racionalidad de la producción a escala mundial (segunda característica), para redoblar la explotación del trabajo a nivel internacional y así reforzar la ganancia.

Entonces, tendríamos que la educación contribuye a implantar el proceso de globalización al debilitar el aspecto formativo de los grandes grupos, y por otro, una vez instaurado el cambio de signo neoliberal, contribuye a fortalecer la nueva racionalidad, al enfatizar la educación instrumental y los hábitos de comportamiento para el trabajo en la producción.

En realidad, la ideología neoliberal globalizante que aduce condiciones de competencia perfecta, oportunidades y beneficios para todos no es tal, y sus resultados no sólo quedan nulificados por las condiciones de desigualdad polar, más bien, propicia precisamente su aplicación opuesta, como la ley del más fuerte (del gran capital del polo desarrollado), que provoca la quiebra de los más débiles, redobla la explotación y fortalece su ganancia extraordinaria, y sigue subordinando y hegemonizando a los capitales del polo subdesarrollado.

La política de reducir lo educativo al utilitarismo, en un principio, exclusivo del capitalismo central, no tarda en ser imitada por la periferia como tabla de salvación, pero con funestas consecuencias.

## II. La educación: potencialidad bloqueada en el subdesarrollo del régimen neoliberal

**Particularidades de la periferia.** Elementos comunes de toda formación subdesarrollada son su “reproducción dependiente del mercado mundial”<sup>5</sup> y su heterogeneidad estructural. En efecto, aquí persisten rasgos de subsunción formal del trabajo al capital en los sectores tradicionales, especialmente, de la agricultura; rasgos que coexisten con el sector moderno y aun ultramoderno. Y decimos que

coexisten porque no se interrelacionan. El sector urbano-industrial moderno opera cual prolongación directa del capital transnacional, y el tradicional-rural se “ajusta” unilateralmente al servicio del primero. La estrategia de la plusvalía es en general una suerte de híbrido entre la absoluta (tradicional) y la relativa del sector moderno urbano-industrial, pero cuyo rasgo sobresaliente es la sobreexplotación del trabajo. Entonces, la periferia se significa por su atraso, subdesarrollo y dependencia científico-tecnológica.

Pero recientemente se ha descubierto otro rasgo central de la periferia “el rasgo central de América Latina ha sido su baja capacidad para agregar valor intelectual a su gente y a sus recursos naturales, que [...] nuestra diferencia con [el centro se da...] en términos de esfuerzo de innovación y difusión del progreso técnico, y sobre todo, en términos de lo que se hace en el ámbito productivo”.<sup>6</sup>

*¿Cómo explicar la causa de la baja capacidad latinoamericana de agregar valor?* En el plano de la división internacional del trabajo globalizado ese rasgo es consustancial a nuestra condición subdesarrollada; resulta que se “asignan” a la periferia, no las tareas de *concepción* e *innovación* de las técnicas máquinas y *organización* del trabajo ...” (De la Cruz, 1987, p. 292) reservadas al polo desarrollado, sino las tareas más simples, toscas, rutinarias y menos valoradas. Esta relación de subordinación impide a la periferia tomar en sus manos los medios de producción que producen, de su propia herencia productiva, vedándole generar y regenerar sus condiciones de producción, y su propio talento y esfuerzo.

Lo cierto es que nuestra “nulidad” para producir y desarrollar las fuerzas productivas resulta de la forzosa importación de medios de producción del polo desarrollado; o sea de la “planta productiva”. En efecto, dicha importación, que no se reduce a una simple u ocasional compraventa, es y opera como condición necesaria de la reproducción del capital periférico (subdesarrollo). Por tanto, el obje-

tivo de las relaciones sociales periféricas es contribuir a reproducir la condición de subdesarrollo, con la participación del régimen político-ideológico y del Estado mismo. Todo el aparato institucional es adaptado para contribuir a reproducir el crecimiento o subdesarrollo, pero que se hace pasar por desarrollo. Y la institución educativa no podía quedar de lado.

*Pero, ¿cuál es la peculiaridad del neoliberalismo y cómo influye en la educación?*

La crisis del régimen fordista en el capitalismo desarrollado resultó un desastre para la periferia toda vez que empeoraron sus condiciones para proseguir el crecimiento económico en detrimento de su relación de “competencia” con el centro. Al tratar de renovar su planta productiva (de importación) ya obsoleta por el largo proteccionismo de que gozó el mercado local, significó un costo muy alto para la periferia. El valor de sus exportaciones —agropecuarias— decreció en relación con las importaciones del centro. De ese modo, la periferia, sin recursos para mantener el crecimiento económico, sólo podía echar mano del crédito. Curiosamente la privación de recursos de la periferia coincidió con que el centro reservaba grandes cantidades de capital ocioso que de inmediato fluyeron a la periferia, con las reservas del caso.

Con todo, la periferia no pudo recuperar su antigua posición; el incremento de las tasas de interés aumentaba y las devaluaciones de las monedas locales inflaron la deuda, la cual se convirtió en un gran problema pues empezó a absorber gran parte del excedente.

Las opciones de la periferia se agotaron con el derrumbe del Estado keynesiano. Éste ya no pudo financiar la educación para un desarrollo científico-tecnológico. En contraste, vimos que el capital central basó su estrategia, precisamente, en el desarrollo educativo, la calificación de la fuerza de trabajo que contribuyó a la tercera revolución científico-técnica.

En breve, la posición de la periferia y de cada unidad económica frente al capital central se debilitó, aumentando su dependencia y subordinación respecto del exterior. En este sentido la **globalización** debía apellidarse **polarizante**.

Los gobiernos tecnócratas de la periferia se obnubilaron con el manto de la ideología neoliberal como si ésta hubiera sido el medio para lograr el tremendo nivel productivo y el elevado nivel de vida que gozaba. Esto no tenían otro camino, pues desconocían nuestros grandes problemas nacionales; no contaban con un proyecto de nación ni de industrialización; tampoco eran capaces de advertir las potencialidades y el talento de su pueblo para superar la barrera del subdesarrollo. Los gobiernos de la periferia se convirtieron en neoliberales a ultranza, quedando a merced de sus “salvadores”, los acreedores, pero endeudando de por vida a todo un continente.

## Relaciones sociales de producción (forma de obtención de la plusvalía) y educación

El rezago y la dependencia de las economías de la periferia varían según el grado de subdesarrollo y la forma de inserción a la economía mundial, o más precisamente, la forma de subordinación al polo desarrollado. A este respecto, la coexistencia de los sectores tradicional y moderno revelan una suerte de híbrido entre la plusvalía absoluta y relativa que se resume en la superexplotación del trabajo, porque parte del plusvalor tiene que trasladarse al exterior directamente para pagar el equipo, para cubrir las ganancias de los inversionistas, el pago de patentes, franquicias, intereses, etc. Con tales limitaciones queda en entredicho reproducir la condición de subdesarrollo previo, y así justificar que el capital trasnacional borre las fronteras de las políticas nacionalistas.

*Pero, ¿cuál sería la característica de las relaciones sociales de producción y de acumulación neoliberales y cómo influyen en la educación?*

Ante la avalancha neoliberal los débiles gobiernos de la periferia tuvieron que ceder y aplicaron como solución la mano invisible del mercado por cuanto teóricamente aseguraba beneficios a todo mundo en razón de su esfuerzo, de su trabajo. Los gobiernos de la periferia comprometieron a sus economías, no obstante su debilidad y atraso, al juego de la “competitividad” internacional. Tomaron muy en serio que la carencia de capital se resuelve con créditos, y que el deterioro de las fuerzas productivas y la modernización siempre se ha resuelto con su importación. Es más, tal vez aspiraban a que al fragor de la competitividad, alguna ventaja comparativa podría surgir.

Pero esta vez la periferia retrocede en la posición de subdesarrollo semiautónomo que había alcanzado. La trasnacionalización de la industria suple la importación del equipo productivo; los grandes capitales “nacionales” para no sucumbir, se asocian con las trasnacionales; y el capital financiero se va adueñando de ese centro vital de las economías nacionales. En estas condiciones surge y se expande en la periferia la maquila cual tercer factor productivo.

La nueva división internacional del trabajo, vista como relación de distribución de tareas entre el centro y la periferia, traslada ciertos segmentos de la producción industrial a la periferia en busca de fuerza de trabajo abundante, barata, simple, y desempleada, y convierte a la periferia en productora de ciertos bienes manufacturados para la exportación.

Lo cierto es que los gobiernos de la periferia, sin otra opción tratan por todos los medios de crear paraísos para atraer capital. Ofrecen las virtudes de su principal mercancía: la fuerza de trabajo: “productividad, lealtad, movilidad y calificación, son las consignas principales en la competencia entre países subdesarrolla-

dos para vender su fuerza de trabajo [...] La principal consigna de comercialización, por supuesto, que la cantidad es grande y el precio es bajo”.<sup>7</sup>

Sobre esta base podemos advertir qué tipo de educación demanda el aparato productivo del subdesarrollo capitalista:

En **primer lugar**, el mercado laboral local (el capital nacional) no demanda fuerza de trabajo calificada para apropiarse y desarrollar en su beneficio (la ganancia) el conocimiento científico universal, ni su aplicación técnica —innovación— a la producción (no necesita el *know how*).

En **segundo**, los sistemas de enseñanza no son requeridos para preparar la fuerza de trabajo —simple o compleja— para el objetivo del desarrollo de las fuerzas productivas del capital fijo.

En **tercero**, eso revela la ruptura entre educación y desarrollo (endógeno) de las fuerzas productivas. (Por supuesto que no negamos la relación entre educación y simple crecimiento de la producción).

En **cuarto**, precisamente, esa ruptura entre educación y desarrollo provoca un desaprovechamiento “de la capacidad educativa instalada”, un bloqueo del proceso escolar mismo y niega el despliegue de la potencialidad educativa como fuerza productiva, con vistas a un desarrollo endógeno.

En **quinto**, eso significa negar la calificación a la fuerza de trabajo de la periferia, y, de todos modos, negar al trabajo que logra calificarse el despliegue de su talento y de sus potencialidades para desarrollar las fuerzas productivas.

Por tanto, si la educación debe adecuarse a la necesidad del capital subdesarrollado cabe asumir que el papel de la educación en la periferia, en general, estriba en contribuir a reproducir esa condición de subdesarrollo, y en particular, en el terreno de la producción directa, adaptar la fuerza de trabajo a la modernización importada, vale decir, al equipo productivo.

## Estado y educación en el subdesarrollo en el régimen neoliberal

Otro punto problemático derivado de los anteriores consiste en que los gobiernos de la periferia, enajenados por el avance del centro, "no ven" las diferencias polares, y recetan su misma política económica y educativa, con resultados funestos. En efecto, no reconocer la particularidad del subdesarrollo, su retraso y subordinación respecto del desarrollo y ventaja del centro, es no reconocer la especificidad de las circunstancias nacionales, y sin ese acercamiento es imposible plantear cómo superarlas.

La otra cara de la moneda es que sin una política de industrialización se ven obligados a abrir de par en par sus fronteras (TLC) para "competir" (al tú por tú con el polo desarrollado) y se afanan por ofrecer óptimas condiciones a la inversión externa. Por ejemplo, en educación, aumentan la oferta en pequeñas dosis de personal técnico básico a cargo de las escuelas técnicas tradicionales de nivel medio, e incluso a nivel superior, como las universidades técnicas de dos años, como en México.

Cabe sugerir que en lugar de gastar el excedente en importar la modernización, éste podría dedicarse a desenvolver, mediante la educación, nuestras propias capacidades, y aplicar el talento a la producción, contribuyendo a hacer factible un desarrollo endógeno, autosustentable,<sup>8</sup> y no un simple crecimiento económico. Pero la aplicación de una política de real desarrollo supone un proyecto de industrialización para canalizar progresivamente todas las energías y el talento nacionales, como parte de un proyecto de nación... Esta búsqueda justifica en parte nuestro planteamiento.

## Conclusiones

Como vemos, la brecha en el nivel de las fuerzas productivas, y la disparidad en la obtención de la plusvalía, entre centro y periferia, afirma su polarización y condiciona de manera contrastante las formas sociales, políticas y culturales, y la educativa.

Lo relevante es que la ganancia extraordinaria, objetivo del centro, y la superexplotación del trabajo en la periferia, son relaciones sustantivas que trascienden a las fuerzas productivas, la estructura económica y demás esferas de la sociedad al refundamentalizarlas a su propio designio.

En el polo desarrollado se lleva a cabo una revolución tecnológica, se impone una redistribución del ingreso a favor del capital, y se estatuye el libre traslado del capital transnacional. Eso mismo ocurre con la educación que, una vez incorporada al terreno de la producción, es absorbida y refundamentalizada como elemento técnico productivo, que no formativo, y, por ende, maneja una cual mercancía. Así, a medida que la educación, por un lado, da prioridad a la calificación de la fuerza de trabajo, y por otro, va

limitando el aspecto formativo y socializador, tiende a actuar como fuente generadora de las fuerzas productivas siguiendo la consigna de elevar la productividad, pero cuya meta suprema es contribuir al acicate de la ganancia extraordinaria.<sup>9</sup>

En la periferia la coexistencia de estructuras productivas heterogéneas, de estrategias de plusvalía absoluta y relativa, la dependencia científico-tecnológica, la subordinación a las economías centrales, etc., se resume en *sobreexplotación del trabajo*. Y como rasgos específicos de la política neoliberal la brecha tecnológica se abre; el Estado neoliberal no puede ya financiar una salida nacional; se intenta modernizar la planta productiva sin los resultados esperados y en cambio se genera el gran problema de la deuda externa. La transnacionalización industrial, el libre comercio, las privatizaciones y las desnacionalizaciones convierten a la periferia en productora de manufacturas para la exportación con base en el sector de maquila. Es claro que la estructura productiva de la periferia no requiere educación para el desarrollo —de sus fuerzas productivas— sino para el simple crecimiento económico que se logra a costa de la sobreexplotación moderna del trabajo maquilero. Es imposible que la educación juegue el mismo papel que en el centro como palanca del desarrollo. La educación debe seguir adaptando la fuerza de trabajo, ahora, a la industria transnacionalizada; debe preparar el trabajo simple para la maquila; debe preparar el trabajo complejo para reproducir las condiciones de subdesarrollo; y eso equivale a subutilizar su fuerza de trabajo, calificada o no, a inhibir y bloquear su propio proceso y su potencialidad educativos.

## Bibliografía

- Castells, Manuel, *La era de la información*, Siglo XXI, México, 1999.
- Cerroni, Umberto, *Teoría de las ciencias sociales en Marx*, Alberto Corazón, Madrid, 1975.
- Coriat, Benjamin, *El taller y el robot*, Siglo XXI, 1992.
- Fröbel, F. et al., *La nueva división internacional del trabajo*, Siglo XXI, México, 1981.
- Gómez S, Marcela, "Formación de sujetos y alternativas pedagógicas: nuevas fronteras político-culturales", *El Cotidiano*, núm. 87, enero-febrero, 1998.
- Hirsch, Joachim, *Ciclo de conferencias sobre: Globalización, capital y teoría del Estado*, UAM-X, 4-7 de diciembre, 1995.
- , *Globalización, capital y Estado*, México, UAM-X, México, 1996.
- Humphrey, John, "Nuevas temáticas en sociología del trabajo", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 1, núm. 1, 1995, México.
- Hyman, R., "La teoría de la producción y la producción de la teoría", *Revista Trabajo*, año 1, núm. 1, enero-junio de 1998, UNAM/UAM-X, México.
- Kern, Horst y Michael Schumann, "Hacia una profesionalización del trabajo industrial", *Sociología del Trabajo*, núm. 2, invierno 1987-1988, Siglo XXI, España.
- Rifkin, Jeremy, *El fin del trabajo*, Paidós, México, 1996.

Lyotard, J., *La condición posmoderna*, REI, México (1990), citado por Marcela Gómez S., en "Formación de sujetos y alternativas pedagógicas...", *El Cotidiano*, núm. 87, enero-febrero, 1998.

Ratinoff, Luis, "La crisis de la educación: el papel de las retóricas y el papel de las reformas", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXIV, núms. 3 y 4, 1994, México.

cial y, por tanto, de la esfera política y la educativa; así, entre la sociedad desarrollada y subdesarrollada, su diferencia estructural radica en la ganancia extraordinaria del polo desarrollado, y la hibridación de plusvalía absoluta + relativa (= a sobrexplotación del trabajo) del conjunto subdesarrollado.

<sup>4</sup> "El concepto de la flexibilidad ha venido a ser [...] como un fetiche ideológico [...] El propósito básico [del trabajo flexible] es transferir los costos humanos y sociales de la empresa a los empleados y la comunidad [así] el discurso de la flexibilidad [...] pretende caracterizar lo que puede describirse mejor como una constelación específica de opciones, ventajas para los empleadores, entre diferentes tipos y patrones de rigidez (Hyman, R., 1998, 29).

<sup>5</sup> Nuestra tesis —dice el autor— es que hay rasgos históricos comunes a todos los países de la periferia capitalista que pueden ser analizados en un "nivel intermedio" de lo específico, entre lo general de las leyes abstractas del capital y lo particular de su funcionamiento concreto en cada país. En su expansión por el mercado mundial el capitalismo encuentra en las sociedades que penetra determinadas condiciones históricas que modifican el modo como se realiza su dinámica. En la medida en que estas condiciones específicas le resultan comunes a todos los países de la periferia capitalista, también tienen que originar en todos estos países modificaciones comunes del modo de operar de la ley del valor. Nosotros creemos que efectivamente existen tales especificaciones históricas comunes a todos los países del capitalismo de la periferia, y que son aquellas que provisionalmente hemos denominado "reproducción dependiente del mercado mundial" y "heterogeneidad estructural de la formación social"; Tilman Evers, *El Estado en la periferia capitalista*, Siglo XXI, México, 1979, p. 38.

<sup>6</sup> Un programa de transferencia e innovación tecnológica, al cual se aboquen todas las energías nacionales, creativas y productivas del trabajo, a partir de su formación y calificación. Lo anterior supone un proyecto de nación, un programa de

industrialización... pero, ¿equivale esto a reinventar nuestro país?

<sup>7</sup> Kreye, Otto, Max Plank Institute, República Federal de Alemania, mimeo., pp. 25-26, 1977, citado por Pedro Vuskovic, "América Latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo", *Economía de América Latina*, núm. 2, marzo de 1979, Centro de Investigación y Docencia Económicas, A. C., México, marzo, 1979.

<sup>8</sup> Y continúa: "Gastamos menos que ellos en investigación y desarrollo y, además, muy poco de los conocimientos que generamos se canalizan al mundo de la producción... , esta ausencia de puentes entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo es un rasgo central del continente... el hecho de que nuestro esfuerzo educativo haya tenido motivaciones y canales diferentes e independientes del mundo de la producción, se esfuerza en el hecho de que el mundo de la producción tampoco ha atendido incentivos para considerar la agregación de valor intelectual como eje de su expansión". , F. Fajnzylber, "Educación y transferencia productiva con equidad", *Revista CEPAL*, núm. 47, agosto de 1992, Santiago de Chile, p. 10.

<sup>9</sup> La educación, al evadir la tarea formativa de la personalidad, y del aseguramiento del orden social, para dedicarse de lleno al proceso técnico productivo, equivale a preparar un nuevo hombre unidimensional: el gorila amaestrado taylorista es desplazado por una especie de robot enajenado en la jaula productiva. El encadenamiento del proceso es como sigue: 1. La educación es requerida a contribuir a aumentar la productividad, para elevar la ganancia; 2. La escuela, consecuentemente, tiende a priorizar la calificación de la fuerza de trabajo por sobre el aspecto formativo y socializador, 3. La fuerza de trabajo escolarizada se realizaría, produciendo mercancías para el consumo directo, o para la producción de los medios de producción (conservando y/o desarrollando la ciencia y su aplicación técnica), y de nueva cuenta, 4. Deviene una estructura productiva renovada en pos del mismo objetivo, que requerirá y determinará nuevos tipos y años de escolaridad.

## Notas

<sup>1</sup> Charles Bettelheim. "Los trabajadores de los países ricos y pobres tienen intereses solidarios", en *Imperialismo y comercio internacional*, Samir Amin y otros, Siglo XXI, México, *Cuadernos Pasado y Presente*, núm. 24, 1976, p. 172.

<sup>2</sup> Charles Bettelheim. "Los trabajadores de los países ricos y pobres tienen intereses solidarios", en *Imperialismo y comercio internacional*, Samir Amin y otros, México, Siglo XXI, *Cuadernos Pasado y Presente*, núm. 24, 1976, p. 172. Si esto es así, no es extraño advertir que cuando se afloja o se interrumpe esa dependencia y sujeción, crisis mundial del 29 y Segunda Guerra Mundial, no pocos países periféricos lograron avances sustantivos en su producción porque tuvieron la oportunidad de desplegar su potencial productivo y creativo, pudieron incorporar innovaciones propias —si bien improvisadas— prácticamente en todos los terrenos. El producto de ese esfuerzo fue precisamente el punto de partida desvirtuado por la subsecuente industrialización sustitutiva, que de nueva cuenta los sujetó al yugo imperial. Considero importante hacer una lectura en este sentido de este proceso histórico.

<sup>3</sup> O, más precisamente, si el método de obtención de la plusvalía —con su modelo de acumulación— da la clave de toda la construcción so-